

II ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS Y PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS Y PUNTUALES
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. II

Abreviatura: AAA'2000.II

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen II: 84-8266-332-1
Depósito Legal: SE-59-2003-II

UNA PRIMERA APROXIMACIÓN AL POBLAMIENTO ISLÁMICO EN LA CAMPIÑA LITORAL GADITANA (CHICLANA DE LA FRONTERA, CÁDIZ). CAMPAÑA DE 2000.

RAMÓN FERNÁNDEZ BARBA
MARÍA EUGENIA GARCÍA PANTOJA
MARÍA SÁNCHEZ ARAGÓN

Resumen: En estas líneas entramos a debatir sobre un tema muy poco conocido como es el de la implantación de una organización territorial característicamente islámica, partiendo de una situación donde dominaba el modo de producción feudal bajo la monarquía visigoda. A partir de la creación de Al-Andalus se producen una serie de transformaciones que se desarrollan de manera paulatina entre los siglos VIII y X. La articulación de los territorios en torno a la *madina* de Vejer culmina con la creación de un espacio cohesionado y en el que coexisten poblaciones de diverso origen pero todas integradas en lo andalusí.

Esbozamos así un recorrido cronológico que abarca desde la antigüedad clásica, cuando dominaba el modo de producción esclavista, hasta las postrimerías de la Edad Media. Esta es una primera aproximación a este tema desde el ámbito de la arqueología en esta zona. Los resultados son aun provisionales y pretendemos sembrar la semilla del debate antes que resolver de forma tajante ningún problema. Estamos convencidos de que un estudio de este tipo era imprescindible en un espacio, antepuerta del estrecho, que se convierte en clave, durante mas de dos siglos, de la historia de las relaciones entre Islam y Cristiandad en la Península. Somos conscientes de las dificultades que entrañan investigaciones novedosas como la nuestra pero también de que su interés para el conocimiento histórico es mayor.

Palabras clave: Campiña litoral, Repartimiento, Alquería, organización del territorio, modos de propiedad, poblamiento.

Résumé: A travers ces lignes nous allons mettre en question une matière fort peu connue, celle de l'implantation d'un réseau territorial spécifiquement islamique, à partir d'une situation où le mode de production féodale était dominant sous la monarchie de Tolède. Depuis la création d'Al-Andalus, une série de transformations se sont produites de façon progressive entre le huitième et le dixième siècles. L'articulation des espaces autour de Madina Vejer culmine avec la mise en place d'un territoire articulé dans lequel coexistent des populations de souches diverses mais toutes intégrés dans le nouveau concept d'Andalusí.

Donc on désigne un parcours chronologique qui commence, dans l'antiquité dit classique où le mode de production esclaviste dominait, jusqu'aux postrimeries du Moyen Âge. Celle-ci est une première approche sur cette matière-là du point de vue archéologique dans cet coin d'Al-Andalus. Les résultats sont encore provisionnels et notre intention est plutôt d'instaurer les bases du débat que de donner une quelconque réponse aux questions. Nous sommes convaincus qu'une

recherche comme la nôtre était indispensable dans un espace, contreporte de l'Étroit de Gibraltar, qui devient clé, pendant plus de deux siècles, de l'histoire des relations entre l'Islam et la Chrétienté dans la Péninsule. Nous sommes conscients des difficultés de nouvelles recherches comme la nôtre, mais aussi que l'intérêt accordé à celles-ci pour la connaissance historique est plus grand.

Mots clés: Campagne litorale, Repartimiento, Alquería (Ferme), Organisation du territoire, Modes de propriété, peuplement.

1. ORÍGENES

La situación de las alquerías de Vejer de la Frontera fue estudiada en primer lugar en 1977 (Ladero y Gonzalez, 1977). En este trabajo se presenta una propuesta preliminar de ubicación de las alquerías. El proyecto "Estudio arqueológico y socio-histórico del territorio de la *Kura* de *Siduna*" nace a raíz de la excavación del yacimiento de La Mesa, sito en el termino municipal de Chiclana de la Frontera (Cádiz) y a medio camino entre esta población y Medina Sidonia, la antigua Asido de los romanos. Dicha excavación se enmarcaba en el proyecto de investigación "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz", dirigido por José Ramos, que tiene como objeto de estudio las formaciones sociales de esta comarca y su evolución y cambios a lo largo de lo que se conviene en llamar Prehistoria, partiendo del Materialismo Histórico como sistema teórico y metodológico de trabajo.

En este yacimiento aparecieron abundantes restos medievales que pertenecían claramente a una alquería con cierta importancia ya que se encontraron elementos urbanos como el empedrado de una "calle", una torre con carácter defensivo-coercitivo o un sistema de canalización de aguas residuales. Igualmente aparecieron elementos puramente agrarios como una gran profusión de pequeños silos dentro de la zona residencial, incluyendo una piedra de molienda, suponemos que aprovechando la sombra protectora de la torre. Estas estructuras se extienden por varios centenares de metros cuadrados, superponiéndose en algunos casos a los vestigios romanos.

Respecto a los materiales que fueron hallados durante al excavación es importante reseñar que no todos se encontraron en las áreas de ocupación medievales. Se encontró una zona dedicada a basurero por los habitantes de la alquería pero que se halla cerrada por un nivel de destrucción intencionada de los materiales islámicos. Si los responsables de ello fueron castellanos, benimerines, o los propios habitantes

de la alquería antes de huir, es difícil de concretar. Actualmente está en curso una investigación sobre dichos materiales aunque podemos apuntar una serie de datos de interés. En primer lugar, hay que destacar la continuidad de este yacimiento, dado que se han localizado restos romanos, emirales y tardo-islámicos. La falta de materiales de otras épocas, por ejemplo la bizantina¹, hay que achacarlo a la falta de peso de esa presencia fuera de Asido y a la debilidad de los sistemas productivos, que tienden a satisfacer las necesidades elementales de la forma más sencilla. El principal paquete pertenece a los dos siglos anteriores a la conquista de la zona por los castellanos, siendo de una gran calidad y variedad. Destaca la vajilla de mesa, que sin ser de lujo es mejor y más cuidada de lo que podríamos esperar en un asentamiento agrícola, lo que denota una gran actividad comercial interna, ya que lo más probable es que provengan de alfares de alguna ciudad cercana, como Jerez o Vejer.

De la publicación² que generó esta excavación destacamos el pequeño estudio, realizado por Bustamante (VV.AA.1999), arabista de la Universidad de Cádiz, donde reinterpretaba los Repartimientos de Vejer de 1288 y 1292. Del mapa (Ver Figura 1) con la nueva propuesta de ubicación surge este proyecto, que con la “excusa” de localizar estos asentamientos, aspira a conocer y comprender la organización del territorio, es decir, de sus pobladores, y desentrañar las consecuencias en los sistemas productivos y en las formaciones sociales de los cambios históricos, especialmente la conquista castellana del siglo XIII y la creación de un “habitat de frontera” (Suarez Japon, 1991) que ha marcado la posterior historia e incluso la distribución de ecosistemas en la provincia de Cádiz, así como la distribución de la población y su dedicación económica.

Posteriormente, debido al desarrollo de los trabajos, han surgido nuevas cuestiones de gran interés, como el papel de los géneros en la economía rural o el nivel de comercialización

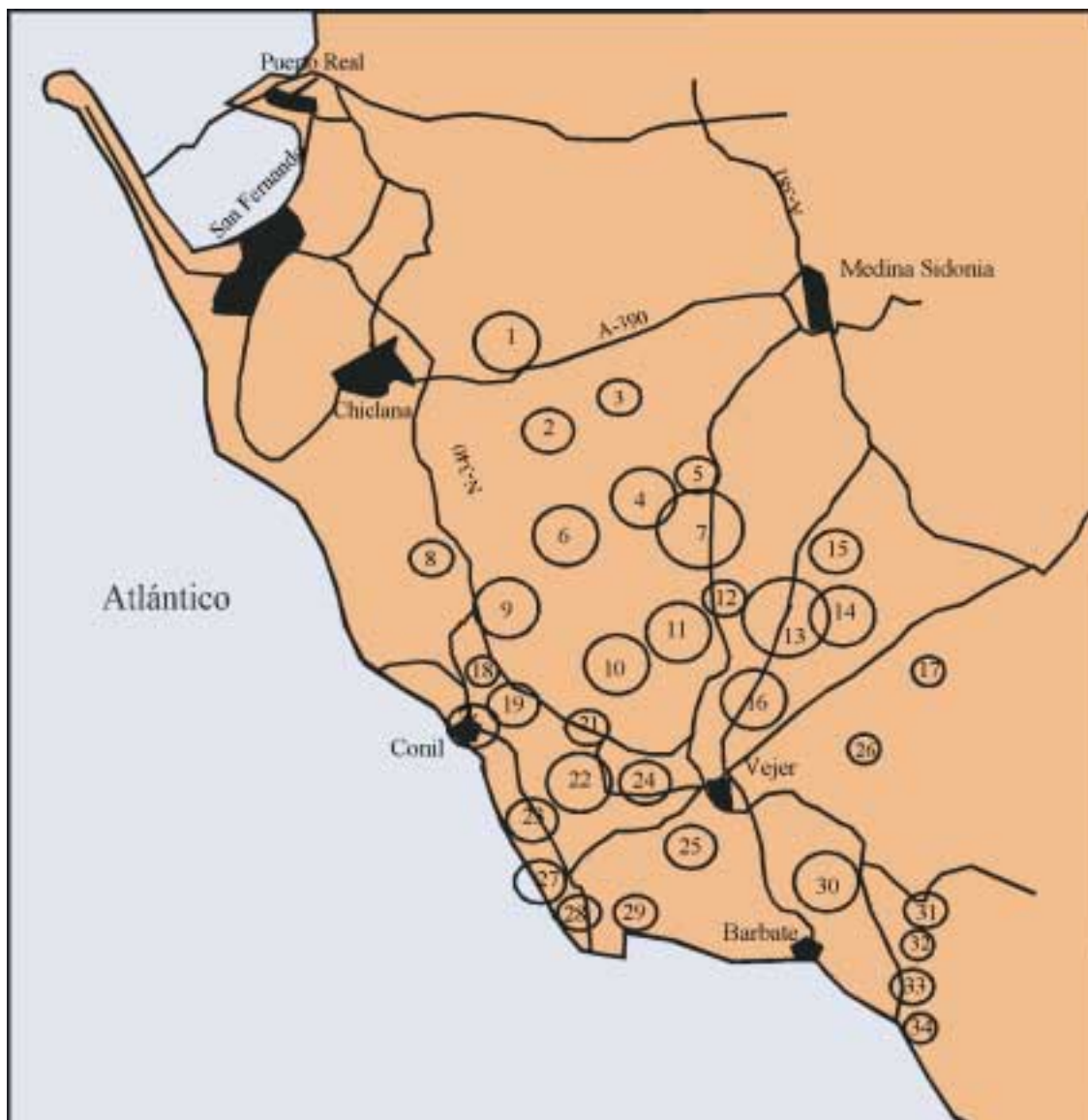


FIG. 1. Localización aproximada de los topónimos mencionados en los dos Repartimientos de Vejer (1288 y 1293) según Bustamante, J.
 1. Gelín. 2. Benafosín. 3. Palmatín. 4. Cabañas. 5. Alcaría del Esparragal. 6. Finogera. 7. Naveros. 8. Cortes. 9. Overas. 10. Justar. 11. Algallarín. 12. Majaforte. 13. Solomar. 14. Nahara. 15. Algar. 16. Boyar. 17. Cabrafigo. 18. Marchenilla. 19. Mexinas. 20. Conil. 21. Miñas. 22. Almachar. 23. Villa Cardoso. 24. Caherías. 25. Monte. 26. Honda. 27. Villa Cardoso. 28. Cahora. 29. Paterna. 30. Manganeti. 31. Moras. 32. Retín. 33. Gadea. 34. Gasba.

de las producciones así como el esbozo de la secuencia cronológica de cambios socio-económicos en las estructuras de esta zona.

2. PRESUPUESTOS TEÓRICOS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

2.1. Posición teórica.

Nuestro grupo de investigación parte del Materialismo Histórico como teoría básica para la explicación de los cambios en las diferentes formaciones sociales ya que entendemos que esta es la teoría que mejor explica el devenir de las sociedades humanas. La exigencia de una teorización de los descubrimientos es absoluta para nosotros, ya que realmente consiste en declarar públicamente el propio punto de vista, siempre presente. Esta declaración de intenciones es para nosotros prueba de honradez y calidad en investigación.

Ello no es óbice para considerar en todo momento a esta y toda otra teoría como un constructo intelectual abierto en todo momento a la revisión y adaptación a las necesidades del entorno.

Es sobre este marco teórico sobre el que pretendemos hacer una arqueología crítica y que, siguiendo la Historia Total de Annales, nos permita comprender mejor la dinámica de las sociedades, destacando la complementariedad de las diversas facetas que componen una formación social.

Por tanto, como creemos en una arqueología al servicio de la historia, y dadas las limitaciones existentes en el estudio de las formaciones sociales tributarias en la Península Ibérica, es imprescindible que todo los esquemas teóricos sean contrastados por medio de una praxis coherente y dialécticamente relacionada con dicho modelo.

2.2. Objetivos y líneas de trabajo.

Hemos pretendido con este proyecto llenar alguna de las lagunas que existen en el estudio del periodo medieval en la Provincia de Cádiz. En primer lugar hemos vuelto la mirada hacia el mundo islámico, parte de nuestra historia que ha sido abandonada durante mucho tiempo, y hasta hace relativamente poco, al cuidado que le pudieran dar los arabistas, cayendo de nuevo en el error de considerar como único método de importancia el análisis de los textos, por lo cual los que no conocen el árabe no tienen, al parecer, ningún papel que jugar en la elaboración de la historia de *Al-Andalus*. Por contra, nuestro grupo quiere acercarse a la formación social islámica desde la arqueología, y por lo tanto con preguntas distintas, y desde un punto de vista histórico, porque ese es nuestro objetivo primero, el de conseguir un mayor conocimiento de esta formación social y su devenir histórico ya que tampoco compartimos la visión de sociedades esencialmente inmutables.

Así, queremos que se abandone la concepción del Islam andalusí como una peculiaridad superficial en la historia de España y Andalucía, postura que muy pocos defienden en voz alta pero que subyace a buena parte de las investigaciones realizadas o dejadas de realizar, sino una formación so-

cial radicalmente distinta y con unas maneras muy diferentes de organizar la producción o el ordenamiento espacial por no ir más lejos. Es preciso para ello apartar de nosotros ese espíritu, vivo aún ayer, que siente como propia la llamada reconquista y mantiene al Islam ibérico como algo más perteneciente a Marruecos que a nosotros mismos.

Otro elemento que nos parece fundamental y que hemos de resaltar es la relación del hombre con su entorno de una manera dialéctica en la oposición Adaptación/Antropización. Esto es especialmente importante en el caso de la formación social andalusí, que crea unos paisajes radicalmente diferentes de las formaciones sociales feudales³. En este sentido pretendemos ver varias cuestiones:

a - La articulación del espacio en este ámbito de la *Kura* de *Siduna* (*Qarya/Madina/Hisn/Bury*) y los momentos y formas en que se crea esa organización.

b - La forma en que estas unidades se integran en una formación estatal, como formación social tributaria que no se basa en la extracción de la renta ni en la propiedad de la tierra en la misma forma que en el mundo europeo coetáneo.

c - De que manera esta organización se ve desmantelada por la imposición de las relaciones de producción de los conquistadores castellanos y el grado en que cambia el paisaje debido a la destrucción, activa o pasiva, de las formas de producción previas.

d - En la medida de lo posible, indagar en la secuencia cronológica de ocupación de la zona que nos ocupa desde los momentos finales de la presencia estatal romana hasta la conquista cristiana, buscando las raíces de que la *Kura* fuera una de las mayores contribuyentes de *Al-andalus* en un momento dado⁴ y poniendo en pie un esbozo de cómo se creó en estas tierras un nuevo y diferente sistema socio-económico, concretando y afinando las tesis, con las que coincidimos en alto grado, de Acien sobre la *Fitna* y el fin de la formación social feudal como núcleo de la población de *Al-Andalus* y modo de producción dominante (Acien, 1998).

2.3. Metodología empleada.

Debido a los problemas arriba mencionados hemos creído desde un principio que las prospecciones arqueológicas sistemáticas eran el instrumento más adecuado debido a su carácter más general, incluso en mayor grado que la excavación, donde muchas veces se va en busca de tal o cual construcción, ciudad o mito citados por los textos o simplemente sospechado. Igualmente las consideramos en mucho por su carácter no destructivo y la necesidad que generan de reparar en los más mínimos detalles de un yacimiento.

Seguidamente exponemos algunas de las líneas técnicas que seguiremos en el marco del estudio histórico:

A. Reconstrucción del Paleopaisaje.

Es preciso conocer en qué medida y manera ha cambiado el paisaje por efecto, entre otros factores, de la acción humana, concretada en la formación social en que se encuadra. Asimismo esto será imprescindible para comprender la percepción histórica del territorio y su organización.

Dentro de este apartado tenemos un interés concreto en conocer como han variado las zonas fluviales, especialmente la del río Barbate y el comportamiento de las costas.

B. Paleontología y Tafonomía.

En general la reconstrucción tafonómica sólo será posible en enclaves excavados, siendo de gran importancia poder conocer el abanico de especies animales de que disponían las poblaciones y de que manera se servían de ellas, bastando como ejemplo el papel de la oveja, conocida desde antiguo pero cuya explotación variará sensiblemente antes y después de la conquista cristiana del siglo XIII.

C. Análisis filológico

Pretendemos realizar un estudio en profundidad de la toponimia, su cronología, origen lingüístico, etc. Ya hemos comenzado a obtener interesantes indicios sobre temas muy jugosos como la posible presencia de grupos clánicos desde el siglo VIII como es el caso de *Bena Foçin*.

Un objetivo aparte pero de fundamental importancia es el crear un grupo de personas formadas en el estudio de la edad media desde la arqueología, salvando la brecha que separa a esta de los tiempos "históricos". Para ello ya hemos comenzado a trabajar estrechamente con algunos alumnos, sabedores de que este tipo de trabajo es irrealizable sin una visión de futuro.

2.4. Notas para el estudio del territorio de la *kura* de *Siduna*.

Para acometer nuestros objetivos encontraremos numerosos problemas, debidos a la falta de estudios sobre el tema en Cádiz y al carácter vago de los escasos trabajos realizados como en el caso de la fijación de las alquerías de Vejer de la Frontera por medio del estudio de sus textos. Los trabajos que desde la Historia se preocupan del Islam en nuestra provincia han sido cúmulos de información, mayormente textuales, desprovistos de una posterior reflexión y análisis que pudieran otorgarle valor de investigación sobre las claves de esta formación social. Por suerte eso parece estar cambiando en los últimos años, en los que se han realizado algunos proyectos de valor y cierta envergadura. Sobre las labores arqueológicas se puede decir que han pecado de estrechez de miras y ambición en los objetivos, aunque últimamente se realizan grandes esfuerzos por subsanar estos fallos, especialmente en el Campo de Gibraltar, donde el peso histórico de lo islámico es mayor⁵.

Dentro del estudio de la formación social islámica queremos hacer hincapié en las relaciones entre los diferentes sitios que ocupan un territorio, para conocer desde dónde se lleva a cabo la ordenación de estos espacios y en qué manera se lleva ésta a cabo. Creemos que la ordenación territorial islámica gozaba de una enorme coherencia y compenetración, alejada de las tensiones que crea la ordenación propia de un sistema feudal, rigurosamente orientado al control del trabajo y la extracción de renta.

Otro elemento que será fundamental esta en la fijación de tipologías que reflejen la peculiar adopción de los medios

técnicos de la época en este marco con características específicas.

La importancia de la región objeto de nuestro estudio es evidente ya que forma el corredor que une el Estrecho de Gibraltar y la campiña del Guadalquivir, donde se instalan las formas productivas y sociales islámicas de manera más vigorosa y desde antiguo (Ación, 1993). Esto es evidente por el carácter serrano que tienen muchas de las revueltas que se oponen al establecimiento de estas formas durante la primera *Fitna*. Respecto al Estrecho, su importancia es de primer orden desde que, con la llegada de los almorávides, *Al-Andalus* queda convertida en un apéndice, con vida propia, eso sí, del *Magrib*. Este papel solo desaparecerá con la conquista total del Estrecho por Alfonso XI a mediados del siglo XIV.

El establecimiento paulatino del modo de producción tributaria acaba creando en la región una serie de comunidades autónomas que deben pagar un tributo al Estado, que suele renunciar a inmiscuirse en la vida interna. Como se ve del estado actual de los conocimientos sobre los *Husun* en el *Sharq Al-Andalus*, lo que podría derivar en una clase señorial no pasa de un funcionariado público, limitado por el poder del Estado (*Sultan*) y la vitalidad de estas comunidades, muchas veces con orígenes gentilicios (Bazzana, A. y Guichard, P., 1976). Esta forma de organización social comunitaria demuestra tener una enorme estabilidad y capacidad de permanencia como se ve por su perduración en zonas marginales hasta la expulsión de los moriscos, aunque experimenta numerosas transformaciones.

Así, se crean sistemas de cultivos donde se tiende a un aprovechamiento colectivo de los recursos hídricos y su utilización más igualitaria en vez del uso monopolístico que realizan los señores feudales de pastos, bosques, cursos fluviales, etc. La forma que adoptaba la propiedad privada, y hasta qué punto influían en la vida socioeconómica de *Al-Andalus*, es algo que aún no está bien delimitado.

Las plusvalías que producen los sistemas tributarios dificultan sobremanera la creación de una aristocracia que se imponga sobre los trabajadores ya que es un excedente de difícil almacenaje y comercialización, base del poder del señor feudal⁶. De esto, los señores eran muy conscientes, ya que se preocuparon mucho de desarticular este sistema según iban descendiendo hacia el sur, pese a proporcionar mayores beneficios por espacio ocupado que el secano cerealístico o la ganadería trashumante.

Una de las formas en que se observa estas relaciones de producción sobre el territorio es en el cambio del patrón del hábitat, pasando de un número elevado de pequeños enclaves dispersos de manera más o menos uniforme a una concentración en unidades mayores, más aptas para el cultivo de las grandes extensiones de cereales y más fácilmente controlables por el señor.

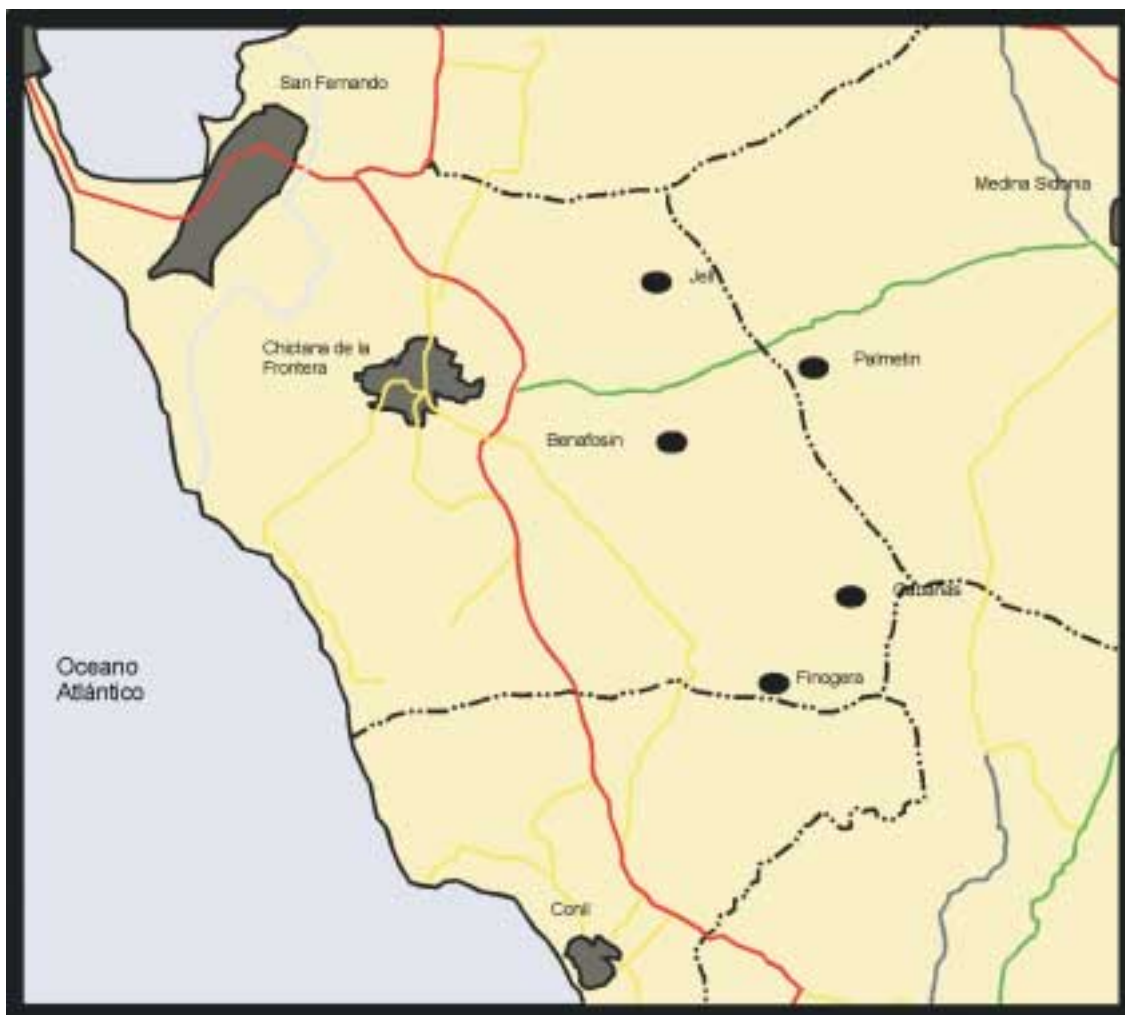
3. DESARROLLO DE LAS INVESTIGACIONES

3.1. Resultados

En estas líneas exponemos lo hallado en la primera campaña, confiando en poder algo de mucho mayor calado en próximas publicaciones.

Respecto a lo que toca la ubicación de las alquerías, hemos encontrado cinco de seis yacimientos fijados en Chiclana. La cantidad y calidad de esta presencia varía enormemente pero su adecuación a la propuesta inicial es sorprendente. Estamos hablando de distancias respecto a la ubicación en el mapa que no superan los mil metros. En estos asentamientos hemos hallado materiales de muchas otras épocas lo que nos ha permitido trazar una serie de secuencias cronológicas, diferentes pinceladas que nos van dibujando un paisaje largo tiempo sumido en la oscuridad.

En él, la región evoluciona desde una escasa estructuración del poblamiento, debilitada aún más por la tendencia a la subida a riscos y zonas de difícil acceso, dentro del debilitamiento paulatino del sistema económico vigente, únicamente salpicada por asentamientos de las tropas yundies, como opino que se trata el yacimiento de La Mesa, llamado Bena Foçin. Posteriormente, en el siglo IX, los remanentes de la elites hispano-godas se apoyaron en estos elementos que, como bien ha expuesto Acien⁷, habían huido de la presión feudal de esas mismas elites. Cuando esta contradicción fijó el lími-



ESCALA 1:200.000

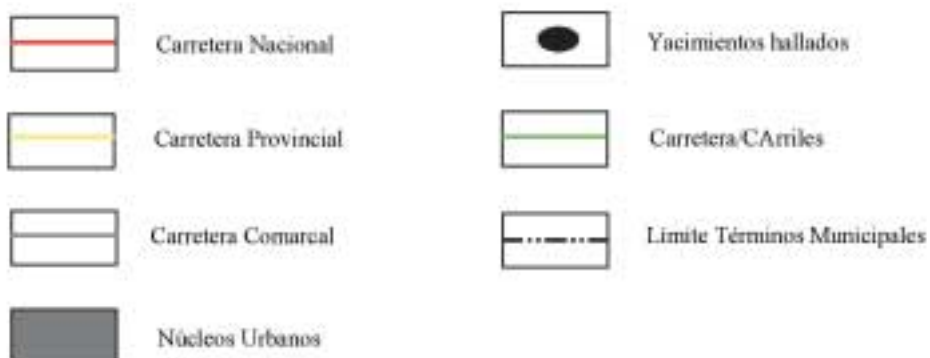


FIG. 2. Término Municipal de Chiclana de la Frontera con los yacimientos hallados.

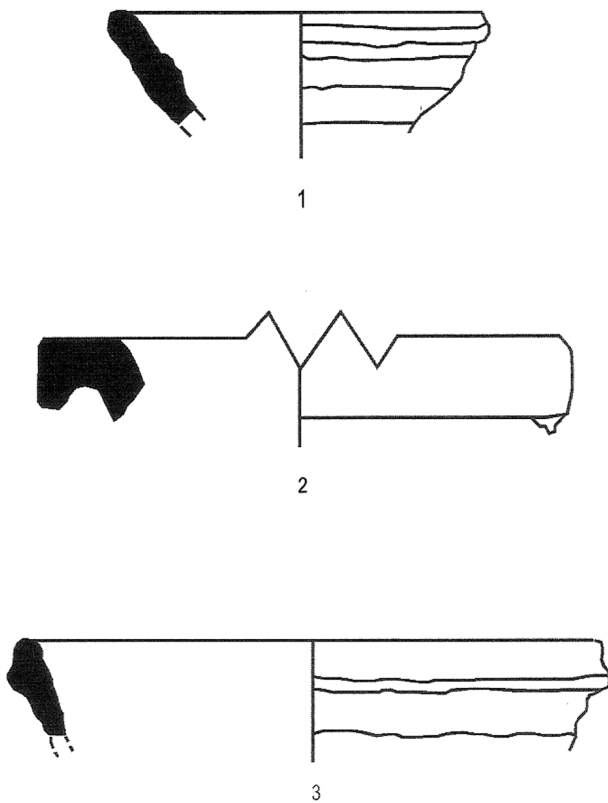


FIG. 3. A) Producto cerámico medieval de la Laguna de Jeli (Chiclana), B) Producto cerámico medieval de la Laguna de Jeli (Chiclana), C) Producto cerámico de la Nava Vieja (Chiclana).

te de las revueltas feudales, quedó una gran masa de población que hubo que instalar en el llano; entre otros lugares, en la campiña litoral gaditana. Se elige como centro a Vejer, ubicada en un lugar ideal para controlar la campiña circundante, cerca del mar, pero no a sus pies, controlando el paso de África por tierra y mar. La población de tradición cristiana e hispano-goda fue asentada en la zona pero desprovista de su estructura social original, presa fácil, desde el punto de vista cultural para la triunfante cultura islámica. En dos o tres generaciones, antes del fin del califato, probablemente, la formación social andalusí estaba plenamente implantada, habiéndose creado a la vez un circuito comercial y humano integrado, centrado en la ciudad de Vejer.

Hemos comenzado a diferenciar dentro de los asentamientos diferencias en la propiedad e incluso en la forma de explotación. Es muy importante desde nuestro punto de vista el diferenciar entre *qarya* o *burj*. Las implicaciones socioeconómicas son enormes. En general las primeras representan la fuerza del estado tributario y las segundas las tendencias “privadas”, en algunos casos herederas de la gran propiedad romana, luego evolucionada en protofeudal. Así encontramos edificaciones que apuntan a un *Burj* o finca privada, aunque la toponimia nos dirige hacia un origen clánico y, por lo tanto, comunitario, al menos en concepto. ¿Estamos ante una degradación del *qawn*? ¿Se convierten los cabezas de familia en poseedores de la tierra o al menos sus detentadores únicos? En cualquier caso se trata de cuestiones de mucho interés. También hemos podido postular una mayor especialización económica y a proponer unas relaciones

comerciales de importancia para el siglo X-XI. Redes comerciales de las que hemos aprehendido un cabo; desconocemos donde acabarán, aunque tenemos nuestras hipótesis. Asociado a este tema pero con importancia propia, está la forma en que se realizaba este comercio. A través del estudio de las vías de comunicación esperamos contestar algunas cuestiones al respecto. En efecto, si postulamos la vertebración del territorio en torno a la ciudad de Vejer entre los siglos X y XI a partir del estudio de esas vías y el creciente acceso a productos de origen urbano, debemos volvernos para estudiar cómo se ha desarrollado la ciudad islámica desde un marco rural de tradición romano-feudal. Un punto de aproximación a este tema es el del estudio del origen de algunos de los asentamientos. El mejor ejemplo es, quizás, la alquería de Overas, de claro nombre romance pero en el que no se hallan restos romanos ni islámicos hasta bien entrada la edad media. Es de suponer un origen medieval a este asentamiento, lo que supone, más que resolver un problema, crearnos nuevas dudas y posibles hipótesis.

3.2. Perspectivas de futuro

Después de la campaña de 2000 nuestras expectativas son elevadas. Si tan solo pudiéramos responder o esbozar respuestas a algunas de las cuestiones aquí expuestas ya consideraríamos un éxito el desarrollo del proyecto. Las cuestiones sobre las formas de propiedad, los cambios en los modos productivos y las formaciones sociales ofrecen muchas posibilidades de investigación y esperamos poder avanzar de manera considerable en este campo.

Igualmente, esperamos poder presentar una propuesta tipológica más útil para los arqueólogos de esta comarca que las actualmente en uso, generalmente de la vertiente mediterránea de la península.

No podemos dejar de creer que el principal fruto que podemos obtener es un grupo experimentado en este tema y una serie de recursos metodológicos adaptados al trabajo que queremos llevar a cabo. Para ello hemos comenzado a esbozar una formación que resulta indispensable para asentar un grupo de investigación.

4. CONCLUSIONES

Con los resultados del primer año en la mano ya nos atrevemos a adelantar una estructura hipotética así como una secuencia cronológica entre la etapa romana y la modernidad.

Partimos en general del horizonte esclavista romano, altamente especializado y orientado a la comercialización, con presencia de almadrabas y diversos asentamientos con material anfórico y vajilla de mesa.

A partir de este punto tenemos hipótesis para algunos casos curiosos pero pocas certidumbres. Creemos que desde el siglo VIII, y en fechas tempranas de este, se realizaron asentamientos de carácter clánico como el de *Bena Foçin* que remitiría a *Banu Husayn*, nombre que queremos relacionar con el asentamiento del *Yund de Falastin* en *Siduna*. La presencia de cerámica emiral temprana apoya esta inferencia.

Por otro lado, en los documentos cristianos del XIII encontramos una gran variedad de orígenes de la toponimia. Junto a la presencia de nombres árabes y beréberes (los menos), destaca el gran número de nombres de origen latino, ya sea del latín o del romance del sur de la Península Ibérica, dato que creemos explicado por pervivencias y con el asentamiento de población hecha descender de la sierra, aunque quedan numerosas dudas.

De los primeros es relativamente más fácil decir algo ya que se conoce mejor esa formación social. Encontramos presencia romana bajo alguno de los yacimientos, en general, parecen pertenecer a *villae*, de las cuales algunas parecen haber sido repartidas al comienzo de la ocupación islámica en la Península.

En cambio de los nombres que provienen de un romance autóctono es más difícil precisar. ¿En que época se fijan los nombres que perviven en el XIII, y aun hoy? Como ya hemos dicho apostamos por una cronología centrada en los años del emirato y califato. Aunque es posible que se produjeran cambios previos en la organización del poblamiento estos se debieron producir en el sentido del incastellamento (Acien, 1998) y no en dirección a unas campañas litorales, abiertas y periféricas.

Tras su vuelta se iría consiguiendo una real islamización de la sociedad que iría acompañada, aunque no de forma paralela, con una islamización religiosa. El cambio real no es solamente religioso, ese es un aspecto más, sino que consiste en un cambio de estructuras socioeconómicas y políticas.

Con ello tenemos unas poblaciones que a comienzos del siglo X han sido instaladas en "llano" pero que guardan su identidad cultural por un tiempo. Esto nos coloca a fines del califato, momento en que se asientan las estructuras islámicas y debe aparecer con fuerza la ciudad. Cobra importancia la ciudad de Vejer de la Frontera, núcleo antiguo que desapareció con los romanos y reaparece como colofón y motor de la reorganización del espacio y de los modos productivos por parte del poder central.

De forma pareja reaparecen las especializaciones, en muchos casos heredadas directamente de época romana, como las almadrabas. La costa va tomando un mayor protagonismo y las vías de comunicación que llevan al interior toman importancia, especialmente la cuenca del Barbate que permite remontar hasta al pie de la montaña de Vejer, conjugando así las preferencias interiores y de seguridad de las ciudades islámicas y las posibilidades que ofrecía el mar. En un plano aún más local estas vías debieron de favorecer la relación entre costa e interior creando un mercado más amplio, como se evidencia claramente en la cerámica, de origen urbano aun desconocido que llegan a los rincones más recónditos de las campiñas.

Todo este razonamiento está expuesto a posteriores revisiones sin por ello ser una mera especulación. Tenemos indicios que apuntan en esta dirección pero aún nos queda mucho trabajo por realizar. La excavación de alguno de estos yacimientos es indispensable para contrastar con las evidencias de la mesa y de las prospecciones.

Notas

- ¹ Esta zona constituía el flanco occidental de Spania, la provincia bizantina en la Península, centrado en torno a Asido.
- ² En cuya redacción participaron miembros de nuestro equipo.
- ³ Esto se ve especialmente en terrenos de regadío y, probablemente, en zonas ganaderas
- ⁴ (Toledo, J.M., 1998) Es un dato temprano. ¿Quiere decir que aquí el modo de producción tributario se instaló con mayor rapidez y fuerza, o atestigua una mayor permanencia del modo anterior?
- ⁵ Especialmente sobre los siglos XIII, XIV y XV, en torno a la Batalla del Estrecho y las relaciones con el Norte de Africa (Torremocha,)
- ⁶ (Barcelo *et alii*, 1988). De hecho, esta idea viene expresada de forma rígida, pero somos de la opinión de que es un proceso considerablemente más fluido.
- ⁷ (Acien, 1998) El éxito de las campañas califales fue casi inevitable ya que la base de los movimientos muladíes era la misma población que huyó de los abusos señoriales, aprovechando el momentáneo desquiciamiento del sistema feudal a comienzos del siglo VIII, abusos que se incrementaron con la conquista islámica.

Bibliografía

- ACIÉN, M., 1992: "La reunificación de al-Andalus por Abd al-Rahman III". *Historia* 16, nº 195. Julio de 1992, pp. 60-67. Madrid
- ACIÉN, M., 1998: "El final de los elementos feudales de al-Andalus. El fracaso del *Incastellamento* e imposición de la sociedad islámica". Roma
- ACIÉN, M., 1999: "Poblamiento indígena en Al-andalus e indicios del primer poblamiento andalusí", *Al Qantara*, , pp. 47-64, nº XX, Madrid.
- GUICHARD, P., 1976: "Al-Andalus. Estructura antropologica de una sociedad islamica en Occidente". Barcelona
- BAZZANA, A. y GUICHARD, P., 1976: "Un probleme. Chateau et peuplement en Espagne medievale; l'exemple de la region valencienne". *Flaran*. I, pp. 191-202
- GONZALEZ, M. y LADERO, M.A., 1977: "La población en la frontera de Gibraltar y el Repartimiento de Vejer (Siglos XIII y XIV)". *Historia, Instituciones y Documentos*. IV. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- SUAREZ JAPON, J.M., 1991: "Frontera, territorio y poblamiento en la Provincia de Cadiz". Universidad de Cadiz. Cadiz.
- VV.AA., 1988: "Arqueología medieval. En las afueras del "medievalismo". Critica. Barcelona
- VV.AA., 1999: " Excavaciones arqueológicas en La Mesa". Vipren, Chiclana de la Frontera.